Lección II:
En el principio

"Porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos…
Y las que hay en la tierra, visibles e invisibles"; Creador fiel;
"Sean tronos, dominios, sean principados", desiertos o hielos,
"Sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

La doctrina de la creación en seis días, es cosa fundamental,
Pues en ella se basa el creacionismo, contra el evolucionismo;
Dios hizo una creación planificada, no fue un lapsus mental,
Tenía una meta final, por eso la Biblia habla del creacionismo.

El evolucionismo es todo al azar, con casualidad inherente,
No hay en ella finalidad, ni fuerza que a algo dirige;
Las mutaciones o cambios, se producen ciegamente,
Conservan lo que funciona y descartan lo que nada erige.

Presenta que los humanos venimos, de un primate del pasado,
Que fue antes del homo Sapiens, antecesor del primer hombre;
Si la creación no es correcta, todo lo demás está equivocado,
La creación es la base de la verdad bíblica, de digno renombre.

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra y su ornamento,
Y esta verdad hace, que ambas teorías sean excluyentes;
Dios no da ninguna presentación o explicación del evento,
Dios solamente está, haciendo, que las cosas sean existentes.

En tres días le dio forma, a la tierra desorganizada,
Y en tres días más "llenó", lo "vacío" con seres fantásticos;
La luz del primer día, con el sol y la luna, fue completada,
El agua y el aire se llenaron de aves y animales acuáticos.

La tierra secó, separando las aguas y con verdor la vistiera,
Y se completó el día seis, con los animales y el hombre;
Finalmente todo fue evaluado como "bueno en gran manera",
Y celebrado por Dios mismo, para gloria de su Nombre.

El día séptimo Dios celebró, con toda su hermosa creación,
Los textos señalan que todo fue planificado, no fue al azar;
Cristo mismo hizo referencia, a esta divina acción,
Pablo la confirma, cuando la historia de Adán, pudo relatar.

Toda la Biblia testifica, que Dios fue el Creador del mundo,
Que dijo y existió, como lo revelan las Sagradas Escrituras;
No hay espacio para especular, es algo real, profundo,
No hay espacios para inventar, no hay que hacer conjeturas.

"¿Dónde estabas tú, cuando yo la tierra fundaba?"
Es la pregunta que Dios le hace a Job, con gran Sabiduría;
Fue tiempo cuando el Espíritu "revoloteaba", cuando creaba,
Cuando con gran gozo, la obra de la creación hacía.

En el "corazón" del Espíritu Santo, había gran alegría,
Estaba construyendo el "nido", para los seres humanos;
No fueron fuerzas que competían entre sí, una alegoría,
Estaba el Espíritu disfrutando, batiendo sus "manos".

No hay nada impersonal en la creación, ni produce daños,
El amor estuvo presente en la creación, sin espejismo;
El evolucionismo dice que surgió, después de millones de años,
Que fue el resultado de la violencia, del humano egoísmo.

El amor motivó la creación, le otorgó su suave fragancia,
Y el amor también estará cuando Cristo venga en las nubes;
Estará presente cundo esta versión humana sea renovada,
Y será la razón, por la que a las alturas con Cristo subes.

"Los cielos cuentan la gloria de Dios", dice el salmista,
Y el firmamento anuncia, la obra de sus manos";
Un corazón agradecido, nunca será egoísta,
Reconocerá que salió de Dios, y no de dudosos arcanos.

El mundo creado, revela el amor del Dios Creador,
Que aunque ha sido devastado por el pecado, tiene belleza;
Ella anuncia que existe un Dios, Gran Diseñador,
Que puso su toque de Artista, cuando hizo la naturaleza.

En el principio existía el Verbo, y con Dios estaba,
Y aunque hizo el mundo, éste no le reconoció;
Era la Luz verdadera, que a todos alumbraba,
Vino a lo que era suyo y su pueblo, no le recibió.

Dios no usó métodos violentos, o de tipo "cavernario",
No usó la fuerza, ni tampoco la coerción o el castigo;
Para salvar al ser "caído", manda a su Hijo al Calvario,
Y al que le infringió daños, con amor, le llamó amigo.

"Porque yo crearé un nuevo cielo y una tierra nueva",
Y de lo primero, no habrá memoria, ni vendrá al pensamiento;
Esta es la forma, en que nuestro Señor la tierra renueva,
No habrá en ella ya más llanto, ni dolor, ni lamento.

Sobre el tema de un cielo y tierra nueva, los fieles cantamos,
Esta es la esperanza, que hace que el cristiano suspire;
Es un mundo sin los horrores y dolores que experimentamos,
Es la promesa que hace que a los cielos, con esperanza se mire.

La promesa de la vida eterna, es completamente maravillosa,
Liberados del mundo pecador, donde la regla es la miseria;
No lo hará por "selección natural", de manera onerosa,
Otra vez su Voz se oirá, y desde luego, que otra vez lo haría.

La sierva del Señor, habla de la evolución en duros tonos,
¿Desecharemos la declaración de la Santa Escritura…
Por rastrear nuestra ascendencia por moluscos o monos?
No ve ella que tal acción, nos lleve a noble altura.

Hay intentos de mezclar el evolucionismo con el creacionismo,
Más las dos enseñanzas son opuestas, totalmente;
Los que pretenden tal unión, utilizan falso paralelismo
Y menosprecian la Escritura, que habla a su mente.

El que niega la verdad del Génesis, la verdad desvanece,
Y niega la caída en el pecado, y la necesidad de un Salvador;
El Plan de salvación, del panorama humano desaparece,
Y la cruz del Calvario, ya no la necesita el pecador.

Hay un plan del enemigo de las almas, de opacar a Cristo,
De quitarle las credenciales de Creador, Sustituto y Cordero;
Desea el archi enemigo confundirte, que no te halles listo,
Que le ofrezcas su lealtad, que le adores postrado primero.

Si crees en la evolución, crees en tremenda patraña,
Que con "buenas intenciones", Darwin una vez formuló;
Si lees sus escritos, tu capacidad de pensar se daña,
Pues niega que Cristo sea, el que todas las cosas creó.

Su "ateísmo metodológico", elimina a Dios como Creador,
Y por ser de alta cultura, algunos lo encuentran convincente;
Dan explicaciones "naturales" a todo evento a su alrededor,
Y con sutiles argumentos, envuelven la incrédula mente.

Creemos por fe y por la Palabra, que todo Dios lo creó,
Por el poder que de él emana, y su Palabra poderosa;
Que todo lo hizo en un estado de perfección, y él lo reconoció,
Y que aunque se manchó, nos ha dado una promesa hermosa.

¡Esperamos un Cristo, que restaurará todo al estado original!
Un Cristo que desde el cielo, Ministra a nuestro favor;
Que viene a buscarnos, para llevarnos a un lugar sin igual,
Para vivir a su lado, eternamente sostenidos por su Amor.

Hiram Rivera Méndez
7 de enero de 2012
Toa Alta, Puerto Rico